

Comité Ejecutivo Internacional de *Religiones por la Paz*
Carta abierta al
Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres

Llamamiento global multireligioso a la acción: ONU & Comunidades Religiosas del Mundo en Respuesta a las Graves Violaciones a la Libertad de Pensamiento, Conciencia y Religión

21 de septiembre de 2020

Como miembros del Comité Ejecutivo Internacional de *Religiones por la Paz*, representando las instituciones, y tradiciones religiosas y espirituales del mundo, nos sentimos compelidos a compartir con Ud. nuestra grave preocupación acerca de las múltiples, repetidas y serias violaciones del Artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos -libertad de pensamiento, conciencia y religión- cometidas por varios Estados Miembros de las Naciones Unidas, en contra de numerosas comunidades religiosas. Estas violaciones les ocurren a las comunidades religiosas que son mayoría en algunos países pero minorías en otros. La mayoría de las comunidades religiosas experimentan alguna forma de opresión como resultado de sus creencias, con variaciones en su número e intensidad, desde campamentos masivos o disputas por los lugares sagrados, hasta completas incongruencias judiciales.

Otorgar plena ciudadanía a todas las comunidades, y garantizar la libertad de pensamiento, conciencia y religión, son ambas, obligaciones morales y legales de cada Estado Miembro. Nosotros creemos que estas protecciones son necesarias para prevenir -y abordar- todas las formas de discriminación, xenofobia, extremismo violento y crímenes atroces. Estos últimos, siguen siendo, desafortunadamente, como Ud. ha remarcado repetidamente su Excelencia, demasiado frecuentes en nuestros días, incluso en este mundo asolado por la pandemia.

La prevención ha sido uno de sus compromisos emblemáticos desde el principio de su mandato. Y nosotros reconocemos, con respeto y admiración, sus esfuerzos por administrar el Sistema de las Naciones Unidas en su conjunto, incluyendo varias de las oficinas y Relatores Especiales con asiento en la Secretaría, para asegurar diligencia de investigación, atención y resolución.

Todas nuestras tradiciones de fe nos llaman a respetar, dar la bienvenida y proteger a los más vulnerables entre nosotros. A lo largo de sus 50 años de historia, *Religiones por la Paz* ha hablado públicamente en situaciones en las que las comunidades religiosas (mayoritarias o minoritarias) experimentaron y expresaron dolor y sufrimiento. Nos hemos esforzado en discernir, y compartir, las respectivas enseñanzas religiosas que proveen la base de robustas nociones de ciudadanía para todas las comunidades; fortalecer la educación informal y formal sobre el fundamento de los derechos humanos y las nociones de ciudadanía inclusiva en el marco de nuestras comunidades religiosas; trabajar respetuosamente con las autoridades estatales pertinentes, para ayudar a asegurar que los códigos jurídicos nacionales de ciudadanía y derechos humanos de todas las comunidades, sean consistentes con los estándares internacionales contemporáneos; y llevar a cabo acciones cooperativas concretas entre sus líderes, instituciones, y comunidades para protegerlas y solidarizarlas unas con otras.

Mientras nos comprometemos plenamente a continuar consolidando aún más nuestros esfuerzos multi-religiosos, también es nuestra solemne obligación urgir a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, no solo a respetar y honrar todas sus minorías religiosas, sino también a tomar precauciones

adicionales y medidas claras para apoyar, entender y defender los derechos de todas las comunidades de fe.

Excelencia, nosotros sabemos que Ud. es un hombre de profunda fe. Nosotros buscamos respetuosamente el liderazgo de su palabra para respaldar aquel de las comunidades religiosas del mundo, en su claro y sistemático abordaje de las prevalecientes, y en aumento, graves violaciones patrocinadas por los Estados a la libertad de pensamiento, conciencia y religión. El respeto por los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas, y la venerable institución que Ud. lidera con gracia y diligencia, demanda un claro mensaje en contra de todas las formas de abuso de este conjunto más básico de derechos.

Por favor, esté seguro de nuestro alto respeto y consideración, y de nuestras oraciones asociadas por Ud. y la institución que Ud. sirve, en su servicio al mundo.

FIRMADA POR LOS SIGUIENTES MODERADORES EN NOMBRE DEL COMITÉ
EJECUTIVO DE RELIGIONES POR LA PAZ